

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

La reproducción de la desigualdad. A través del análisis de redes sociales .

Alicia B. Gutiérrez.

Cita:

Alicia B. Gutiérrez (2009). *La reproducción de la desigualdad. A través del análisis de redes sociales. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/547>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La reproducción de la desigualdad

A través del análisis de redes sociales

Alicia B. Gutiérrez

*Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba – CONICET
aliciagutierrez@arnet.com.ar*

Introducción

En la discusión teórica y metodológica acerca de los fenómenos de la pobreza y la desigualdad, en la actualidad cobra cada vez más importancia el llamado enfoque de los “perpetradores de la pobreza”, que reconoce especialmente los aportes de Else Øyen (2003 y 2004).

Discutiendo la supuesta neutralidad/objetividad de varios análisis de la pobreza, la noción de “producción de la pobreza” intenta vincular esta problemática con las acciones de determinados agentes (individuales o colectivos). De este modo, un proceso productor de pobreza sería un fenómeno duradero, que de alguna manera se va reproduciendo, en el cual las prácticas de determinados actores posibilitan que la pobreza aumente o sea sostenida y donde las víctimas de la

situación (la población pobre) se encuentran en una posición que implica pocas o nulas posibilidades de cambiar (Øyen, 2004). Por ello, es necesario identificar a los actores que producen pobreza o que ayudan a sostenerla: algunos son más visibles, otros están escondidos tras redes complejas, donde se mezclan, simultáneamente, fuerzas que aumentan y que reducen la pobreza. (Øyen, 2003).

Este enfoque intenta, entonces, identificar los procesos y los actores *perpetradores* de la pobreza, que actúan en los diferentes niveles y que de alguna manera contribuyen al mantenimiento del proceso de producción de pobreza¹. Así, para comprender este fenómeno, es necesario también observar a la población *no pobre*, sus condiciones materiales de existencia y, en ellas, su forma de producir y/o de sostener la pobreza. Cattani (2007) muestra explícitamente que las formas de apropiación de la riqueza, en el mismo contexto estructural, están relacionadas con el aumento de la pobreza y que, en definitiva, la explotación y el empobrecimiento de un gran número de trabajadores se traducen en el enriquecimiento de un número muy limitado de personas (2007). Más aún, hace visible cómo las actividades fraudulentas (tales como falsificación contable, sub o sobre-facturación, evasión fiscal, etc.) asociadas a la riqueza, tienen consecuencias muy claras sobre las desigualdades (Cattani, 2008).

Sumando estos aportes a otras discusiones teóricas e investigaciones empíricas propias, señalo brevemente los supuestos teóricos fundamentales de los que parto es esta propuesta:

- a) la pobreza no se produce/reproduce de manera independiente de la producción/reproducción de la riqueza (o de la no-pobreza), y, en ese sentido, es resultado de distintas formas de desigualdad social,
- b) en esa producción/reproducción relacional intervienen diferentes niveles de agentes sociales (de manera consciente o no consciente) con distintos recursos objetivos y simbólicos y con diferentes niveles de implicación y compromiso;
- c) al ser producida/reproducida por medio de prácticas concretas, las condiciones de pobreza son susceptibles de ser modificadas, a partir de la posibilidad de develar las estructuras, los agentes y sus prácticas, y los mecanismos de su producción/reproducción.

Pensar en identificar a los perpetradores de la pobreza es, indudablemente, una llave analítica importante. En la perspectiva teórica que sustenta este proyecto, el primer paso sería identificar las

¹ Cabe destacar que si bien esta perspectiva considera que todo ello es resultado de acciones humanas, lo es en el marco de procesos socio históricos y estructurales de más larga data. (Álvarez Leguizamón, 2005 y 2007).

posiciones sociales (y los recursos asociados a ellas) que, más allá de quienes las ocupan, tienen ligada una orientación objetiva para obrar como tales. El segundo paso, es ya señalar concretamente a los agentes e instituciones que ocupan esas posiciones: tanto quienes están interesados en producir/sostener la pobreza, cuanto quienes generan prácticas y representaciones que aunque no conllevan esa intencionalidad (o, incluso, que pretenden lo contrario) actúan, sin embargo, en el mismo sentido.

A partir de estos elementos, voy a presentar brevemente una propuesta de investigación que, intentando identificar estructuras, agentes y prácticas reproductoras de pobreza, se centra particularmente en el análisis de redes sociales.

Capital social y redes: estructura, agentes e interacción

El abordaje se articula en torno de las estrategias de reproducción social, concepto central en lo que llamo un *enfoque relacional* de la pobreza (Gutiérrez, 2007) y que supone analizar esas prácticas a partir de los recursos disponibles, entre los que cobran importancia fundamental los recursos sociales.

Aludiendo a ellos, desde los clásicos estudios de Larissa Lomnitz en una barriada mexicana, en numerosos estudios sobre estrategias en la pobreza se han asociado de alguna manera las nociones de recursos sociales, redes y pobreza (Lomnitz, 1978, 1979, 1994; Ramos 1984; Kessler, 1998, Auyero 2001 y 2004, Hintze, 2004, Gutiérrez 2004).

Por otra parte, el propio concepto de capital social ha sido y es objeto de grandes discusiones teóricas y sustenta también un importante número de investigaciones empíricas, a la cual no podemos referirnos aquí sino muy sucintamente. En términos generales, podríamos oponer una mirada relacional (Bourdieu, 1980) a una perspectiva sustancialista del problema² (sostenida especialmente por Coleman, 1987, 1988, 1990). Ambas, evidentemente, remiten a modos de abordaje diferentes (y en muchos sentidos opuestos) de la acción social, al tomar puntos de partida distintos: la estructura de relaciones en el primer caso (aunque sin descuidar la agencia humana, en un segundo momento de análisis) los agentes y sus interacciones en el otro³.

En esta segunda línea de trabajo, en nuestro país, se ubican los estudios de Forni (2001), Forni *et al.* (2004) y Forni y Nardone (2005), que analizan los procesos de organización comunitaria en un contexto histórico (el de la agudización del empobrecimiento) donde muchos otros se concentran en percibir y mostrar la destrucción del tejido social y la desafiliación social. Aquí el capital social

² Esta oposición ha sido señalada ya explícitamente por Baranger (1997 y 2000).

³ He desarrollado especialmente este lazo entre los conceptos de capital social de Bourdieu y de Coleman y las teorías de la acción que sostienen, en Gutiérrez, 2008.

“se crea sencillamente allí donde las relaciones entre personas se coordinan para facilitar una acción colectiva” (Forni, *et al.*, 2004: 3). Es decir, el capital social se construye en la interacción entre individuos, y por ello allí se centra el análisis, sin considerar una dimensión estructural, independiente de los individuos, y que fija los límites y las posibilidades de sus acciones. En la misma línea, focalizado en el nivel de las interacciones sociales, se ubica, para el caso de Córdoba, el trabajo de Valdemarca *et al.* (2006). Aquí, además, se parte del supuesto de que el capital social siempre “favorece” la integración colectiva (función de integración del capital social) y se deja de lado la posibilidad de identificar conflictos y relaciones de poder (es decir, la conformación de redes asimétricas) (Ibídem).

En la propuesta analítica que presento, se intentan asociar la dimensión de la estructura y la de las interacciones y se introduce el análisis de redes en un marco de poder y de conflicto.

Para ello, por un lado, se reconocen los aportes de Murmis y Feldman que, en “Formas de sociabilidad y lazos sociales”, se preguntan “¿En qué medida la vida social se construye como un sistema de relaciones y hasta donde esas relaciones plasman los encuentros y desencuentros a través de los cuales se hacen patentes nexos y rupturas entre sujetos sociales?” (2002: 13)⁴. Y, al sistematizar trabajos relativos a teoría de las redes y capital social, señalan dos cuestiones que aquí considero fundamentales:

a) La necesidad de realizar análisis circunstanciados. Esta afirmación tiene dos elementos implicados: por un lado, supone captar el despliegue de una diversidad de relaciones que permiten registrar tipos de situaciones y, con ello, identificar los vínculos en áreas específicas de interacción y en diferentes contextos de sociabilidad; por otro, supone conectar esas experiencias vinculares con las posiciones estructurales de los agentes.

b) Retomando a Simmel, rescatan la necesidad de tener en cuenta también el análisis de la “lucha” en el marco de las redes y, con ello, no sólo a las relaciones que tienden a la integración y cohesión social sino también a las conflictivas, sean éstas institucionalizadas o no.

Por otro lado, tomando de Baranger (1997 y 2000) su formulación de que el capital social en Bourdieu es relacional “por partida doble”, señalo que, en esta propuesta, se identifican dos espacios analíticos: la interacción y la estructura que la posibilita y fija sus límites. Es decir, aquí el capital social es relacional en la medida en que alude a relaciones (vínculos) que se establecen entre

⁴ Y es esta preocupación, que involucra estructura e interacción, la que está de algún modo presente en el conjunto de textos que componen el volumen colectivo *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los noventa* (Beccaria *et al.*). Y también la que subyace en los trabajos ya citados de Kessler (1998) y de Auyero (2001 y 2004).

agentes e instituciones, pero también, lo es en el otro sentido: el de las estructuras objetivas (materiales y simbólicas, externas e incorporadas), que son independientes de esos agentes e instituciones y que constituyen los límites y las potencialidades de esos vínculos.

El análisis de redes sociales en una localidad de la provincia de Córdoba (Argentina)

El análisis de redes sociales que aquí presento, toma como referente empírico la localidad de Malvinas Argentinas, definida como “ciudad dormitorio de pobres” (Tecco y Bressan, 2000-2003)⁵ y vinculada estrechamente con la ciudad de Córdoba, por su cercanía y por sus condiciones económicas y sociales.

Partiendo de un enfoque relacional, que tiene en cuenta diferentes dimensiones (estructura e historia, realidad objetivada en las cosas y realidad objetivada en los cuerpos, poder objetivo y poder simbólico), se introduce el análisis de distintos tipos de redes que construyen las familias pobres residentes, en el marco de las demás estructuras de relaciones sociales, lo que permite, de este modo, analizar diversas formas que adquieren las relaciones de poder:

a) En primer lugar, involucra a las redes que enlazan a “pobres” y “no-pobres”: al articularse modos de reproducción diferentes, pueden reforzarse las relaciones de poder implicadas. Redes de este tipo son aquellas que enlazan a las familias con instituciones tales como ONGs, comedores, escuelas, etc. Ello significa que están compuestas por agentes (individuales y colectivos) que ocupan posiciones diferentes en el espacio social (no son sólo familias pobres), que tienen trayectorias sociales también distintas y que, por ello, ponen en juego apuestas y capitales diferentes en esas redes.

b) En segundo lugar, compromete también el análisis dentro de la red de “pobres” y la importancia que adquieren dos tipos de mecanismos: la concentración y monopolización del capital social colectivo (que incluye estrategias de transmisión hereditaria, familiar y comunitaria) y la inversión/reconversión en otras especies de capital, como el capital militante, en el sentido de Matonti y Poupeau (2005). Aquí se contempla, especialmente, el análisis de las organizaciones colectivas, tales como cooperativas de vivienda que, aún cuando funcionen como “cuerpo” en sus estrategias hacia el exterior, tienden a funcionar como “campo” hacia su interior, es decir espacios de luchas por acumular el capital específico que allí se juega.

⁵ Este proyecto se inserta en el Programa de Investigaciones “Reproducción social y dominación: la perspectiva de Pierre Bourdieu”, que coordinó en el Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC.

Por otra parte, el estudio de estas redes comprende dos dimensiones, cada una de ellas asociada a metodologías específicas:

a) Una dimensión *estructural*, que remite a las condiciones objetivas externas (históricamente situadas) y a su relación con aquellos elementos que permiten ubicar a los agentes e instituciones en el espacio social: volumen y estructura del capital (objetivado e incorporado). Se trata de capital social, evidentemente, pero también de las otras formas de capital (económico, cultural y simbólico) que se intercambian: esas diferentes especies de capital constituyen así las condiciones de posibilidad de la circulación de distintos tipos de bienes y servicios entre los componentes de las redes.

El abordaje de esta dimensión supone la realización de un análisis de correspondencias múltiples. Este método hace posible la representación del espacio social a través de planos factoriales que, a modo de diagramas, posibilitan el análisis y visualización del conjunto de relaciones que se presentan simultáneamente entre las propiedades observadas. Esto es, observar el sistema completo de relaciones que constituye el verdadero principio de fuerzas que actúan en ese espacio⁶. De este modo, se está en condiciones de hacer visible las relaciones objetivas que existen entre los distintos componentes de las redes (pertenecan o no a familias pobres), a partir indicadores relativos a volúmenes y estructuras de capital. Por otro lado, es posible construir también un espacio de las familias pobres residentes en esa localidad y observar sus condiciones sociales específicas. Es decir, se trata de posicionar a cada una de ellas en un sistema de relaciones e identificar “clases” (en el sentido estadístico) de familias y, de este modo, clasificar, a partir de los recursos objetivos, la disposición (como orientación objetiva) a participar en redes y/o en determinado tipo de redes e, incluso, modos diferenciados de participación.

b) Una dimensión *vincular*, que consiste en el análisis de las interacciones concretas, de su frecuencia, de la intensidad de los lazos que pudieran crearse, del tipo y calidad de los bienes (materiales o no-materiales) y de los servicios que circulan, etc. Aquí es importante incluir en el estudio, elementos que hacen a la subjetividad de los agentes implicados, ligados a trayectorias individuales y a experiencias singulares en el marco de trayectorias colectivas. Considerando la relación dialéctica entre agente y estructura como principio explicativo de las prácticas, mientras que en la dimensión anterior se centra la atención en las estructuras externas, aquí se privilegia lo

⁶ Así, en estos planos es posible representar y ubicar cada modalidad interviniente y analizar su significado conforme a su posición en el sistema de diferencias construido. Del mismo modo, esta representación del espacio social permite proyectar y visualizar la ubicación relativa de los agentes presentes en él. Por último, y a partir de las proximidades y distancias en este espacio, es posible el armado de clases construidas sobre la base de las propiedades que devienen de la posición de cada agente en la estructura del sistema de relaciones.

que las familias hacen y lo que los agentes perciben acerca de ello. En consecuencia, el marco apropiado es una estrategia de recabación y análisis de la información especialmente cualitativa, basada fundamentalmente en la observación, la entrevista y la reconstrucción de trayectorias de vida.

A modo de cierre

Esta propuesta constituye un paso en el marco de un análisis de las estrategias de reproducción social de familias pobres residentes en una localidad cordobesa, que lleva ya varios años de estudio. Por razones de espacio, sólo se han podido esbozar algunos aspectos: aquellos que sustentan teórica y metodológicamente esta etapa de la investigación. El interés de presentarlo aquí se centra en la posibilidad de discutir e intercambiar conocimientos, en el espacio común de las preocupaciones relativas a desentrañar las distintas dimensiones ligadas a las situaciones de pobreza y de desigualdad.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Leguizamón, S. (2005) “Los discursos minimalistas sobre las necesidades básicas y los umbrales de ciudadanía como reproductores de la pobreza” en: *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el Caribe: discursos, estructuras y actores*, Buenos Aires, CLACSO-CROP.
- -----(2007) *La producción de la pobreza masiva, su persistencia en el pensamiento social latinoamericano*, Buenos Aires, CLACSO-CROP.
- Auyero, J. (2001) *La política de los pobres. Las prácticas clientelísticas del peronismo*, Buenos Aires, Manantial.
- -----(2004) *Clientelismo político. Las caras ocultas*. Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Baranger, Denis (1997). *La contribución del análisis de redes sociales al estudio de la frontera agraria. Análisis de casos en tres localidades de Misiones*, Documento de Trabajo PISPAD n° 15, Universidad Nacional de Misiones.
- -----(2000). “Sobre estructuras y capitales: Bourdieu, el análisis de redes, y la noción de capital social”. En: *Avá*, N° 2, Universidad Nacional de Misiones, Misiones, pp. 41-63.
- Beccaria, L. et. al. (2002), *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los noventa*, Buenos Aires, UNGS/Biblos.
- Bourdieu, P. (1980). “Le capital social. Notes provisoires”. En: *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, No. 31, pp. 2-3.
- Cattani, A. (2007) “Riqueza substantiva e relacional: um enfoque diferenciado a el análise das desigualdades na América Latina” en Cimadamore Alberto y Cattani Antonio D (orgs.) *Produção de pobreza e desigualdade na América Latina*, Porto Alegre, Tomo Editorial.
- -----(2008) “Riqueza, fraude y desigualdades”, ponencia presentada en SEMINARIO INTERNACIONAL “PRODUCCIÓN DE POBREZA N AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE”, organizado por el Programa de Estudios sobre pobreza CLACSO-CROP y el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (DESCO) en Lima, Perú, 15 al 17 de octubre de 2008.
- Coleman, J. (1987). “Norms as Social Capital”, en: Radnitzky, G. y Bernholz, P. (eds.), *Economic Imperialism: The Economic Method Applied outside the Field of Economics*. New York, Paragon House Publishers.

- ----- (1988). “Social Capital in the Creation of Human Capital.”, en: *American Journal of Sociology*, 94, pp. 95–121.
- -----(1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- Forni, P. (2001) “El surgimiento de redes inter-organizacionales y la consolidación de las ONGs de base en el Gran Buenos Aires”, en: *Revista de ciencias sociales*, Quilmes, n. 12, p. 217-238.
- Forni, P. y Nardone, M. (2005) “Grupos solidarios de microcrédito y redes sociales: sus implicancias en la generación de capital social en barrios del Gran Buenos Aires” en *Revista Hispana Para El Análisis de Redes Sociales*, Universidad Autónoma de Barcelona, v. 9, n. 5.
- Forni, P., Siles, M., y Barreiro, L. (2004) “¿Qué es el capital social y cómo analizarlo en contextos de exclusión social y pobreza?” Estudios de caso en Buenos Aires, Argentina, *Research Report n° 35*, Julian Samora Research Institute, Michigan State University.
- Gutiérrez, A. (2004). *Pobre, como siempre.... Estrategias de reproducción social en la pobreza*, Córdoba, Ferreyra Editor.
- -----(2007) “Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza”. En: *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 35, 2007, UNER, Paraná, pp. 15-33.
- -----(2008) El “Capital social” en la pobreza: apuesta, medio y resultado de luchas simbólicas. en: Pavcovich, P. y Truccone, D. (Comp.). *Estudios sobre pobreza en Argentina. Aproximaciones teórico-metodológicas*, Villa María, Editorial de la Universidad Nacional de Villa María, 2008, pp. 29-48.
- Hintze, S. (2004). “Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el ‘capital social de los pobres’”, en: Danani, C. (compiladora), *Política social y economía social. Debates fundamentales*, Buenos Aires, Altamira-Fundación OSDE-UNGS, pp. 143-166.
- Kessler, G. (1998) “Lazo social, don y principios de justicia: sobre el uso del capital social en sectores medios empobrecidos” en de IPOLA, Emilio, *La crisis del lazo social, Durkheim cien años después*, Buenos Aires, Eudeba.
- Lomnitz, L. (1978) *Cómo sobreviven los marginados*, México, Siglo XXI.
- -----(1979) “Mecanismos de articulación entre el sector informal y el sector formal urbano”, en: Tockman, V. (comp.), *El subempleo en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO-El Cid Editor, pp. 243-271.

- -----(1994) *Redes sociales, cultura y poder: Ensayos de Antropología Latinoamericana*, México, FLACSO.
- Matonti, F. y Poupeau, F. (2005) “Le capital militant. Essai de définition”. En: *Actes de la recherche en sciences sociales*, 155, Éditions du Seuil, Paris, pp. 5-11.
- Murmis, M. y Feldman, S. (2002), “Formas de sociabilidad y lazos sociales”, en: Beccaria, L. et. al., *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los noventa*, Buenos Aires, UNGS/Biblos, pp. 13-26.
- Øyen, E. (2003): *Producción de la pobreza. Un enfoque diferente para comprender la pobreza*, Guatemala, FLACSO.
- -----(2004): “Knowledge about Poverty Production as a Key Word to Poverty Reduction”, Ponencia presentada en NFU conference, Bergen, 30 Septiembre.
- Ramos, S. (1984). *Las relaciones de parentesco y ayuda mutua en los sectores populares urbanos. Un estudio de caso*, Buenos Aires, Estudios CEDES.
- Tecco, C. y Bressan, J. (2003) Área Metropolitana Córdoba: análisis de asentamientos y de sus articulaciones al sistema urbano metropolitano. Los casos Estación General Paz y Malvinas Argentinas, Informe de investigación 2000-2003, mimeo.
- Valdamarca, L. et. al. (2006), “Redes y estrategias frente a la pobreza. Gran Córdoba 1990-2005” en, *Question*, n° 10, Universidad Nacional de La Plata.